

21 OCT. 1975

## *Partidos en Campaña*

# Sin Alternativa

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

**N**O será una osadía pensar que, el primer domingo de julio de 1976 haya mexicanos que no deseen votar por el PRI o por su candidato a la Presidencia. De hecho, si la tendencia se acentúa, unos dos millones de personas estarán en esa situación. Pero, ¿por quién sufragarán los disidentes mexicanos?

Para que su voto tenga mínima eficacia formal, estarán obligados a emitirlo en favor de un candidato presentado por un partido nacional con registro. Sólo cuatro agrupaciones políticas tienen, hoy, ese status. De ellas, el PRI ya designó candidato, que está en campaña desde el 9 de octubre. ¿Qué pasa con los tres restantes?

Es presumible que el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana y el Partido Popular Socialista apoyen al ex secretario de Hacienda. El PARM en todas las ocasiones, y el PPS excepto uno, han ido mansamente tras la huella del aspirante priísta. Esta vez será lo mismo. Ya se indica así, respecto del PPS, en las expresiones de su líder, Jorge Cruickshank, en el mitin de cierre de campaña del candidato pepesocialista a gobernador de Nayarit, Alejandro Gazcón Mercado.

Cruickshank colocó, de modo implícito, a López Portillo en la izquierda nacionalista del PRI. Así se entiende su afirmación de que la designación de JLP enojó a la derecha proimperialista del partido gubernamental. Y si ésta resultó derrotada en el proceso de selección interna, y si el candidato es izquierdista nada será más lógico que el PPS, que también lo es, según afirman sus dirigentes, se vincule a la misma candidatura.

En el PARM ocurrirá lo mismo. En apariencia, ha habido allí un insólito, increíble asomo de dignidad cívica. Se produjo un aparente diferendo interno sobre si se apoya o no al abanderado priista. En realidad, la diversidad de opiniones versa más bien sobre cuándo y de qué modo manifestarle su adhesión. Se trata de un problema procesal, no sustantivo. Y de paso, quizá se pueda negociar el apoyo, en los términos limitados en que puede hacerlo un partido dependiente, negociación que acaso se traduzca en más diputados y mayor subsidio.



**E**L PAN, a su turno, enfrenta dificultades internas graves para designar candidato. Ha sido el único partido de oposición que contiene con candidato propio desde 1952. Es temprano para decirlo, mas podría ocurrir que esta vez permaneciera ausente, a riesgo de quebrar en dos a sus militantes.

El domingo anterior, ninguno de los tres precandidatos pudo reunir el 80 por ciento de los votos de las delegaciones, según lo estipula el estatuto. David Alarcón Zaragoza se retiró de la disputa por la designación y llevó sus votos hacia Salvador Rosas Magallón. Ahora éste se enfrenta a Pablo Emilio Madero, el más fuerte de los aspirantes, no tanto por sí mismo, sino por la "audacia" publicitaria del ex líder nacional panista José Angel Conchello, que insiste en el lejano parentesco de su ahijado con el candidato presidencial de la oposición en 1910.

No sólo dos aspirantes se enfrentan dentro del PAN. Chocan concepciones distintas del actuar partidario. Si se atiende al tono de las declaraciones hechas a Carlos Ferreira, reportero de la segunda edición de Últimas Noticias por Alarcón Zaragoza, esas posiciones son irreductibles. No habría, así candidato panista. O lo habría debilitado, representante verdadero de sólo una fracción.

¿Por quién, entonces, votarán los disidentes mexicanos?